

Santiago, ocho de mayo de dos mil veintitrés.

VISTOS:

Por sentencia de 13 de julio de 2022, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-159-2021, se rechazó la demanda interpuesta en todas sus partes,

La parte demandante, dedujo recurso de nulidad en contra de esta sentencia, que funda en cinco causales, que divide en cuatro capítulos, conforme la decisión impugnada.

En primer lugar, en relación al rechazo de la denuncia de tutela, deduce la causal del artículo 478 letra e) en relación al artículo 459 N° 4, ambos del Código del Trabajo, es decir, la falta en la sentencia del análisis de toda la prueba rendida.

En segundo lugar, en lo relativo al rechazo de la demanda de despido, deduce dos causales, que interpone en subsidio de la primera causal. En este acápite deduce la causal de infracción de ley del artículo 477 del Código Laboral, denunciando infringido el artículo 161 del citado código, y en subsidio, deduce la causal del artículo 478 letra e) en relación al artículo 459 N° 4 ambos del Código del Trabajo, es decir, la falta en la sentencia del análisis de toda la prueba rendida.

El tercer capítulo, dice relación con el rechazo de la base de cálculo de la remuneración, respecto de lo cual deduce de modo **conjunto a los 2 capítulos anteriores** la causal del artículo 477 del Código Laboral, denunciando infringidos los artículos 42 letra a) y 172 del mismo Código.

El cuarto capítulo, dice relación con la deducción de impuestos y **se alega de modo conjunto a los dos primeros capítulos**. En este sentido deduce la causal del artículo 477 del Código Laboral, denunciando infringidos los artículos 178 del mismo Código y el artículo 17 N° 13 de la Ley de Impuesto a la Renta.

Solicita que se acoja el recurso, y se declare procedente la acción de tutela o despido conforme la causal acogida y conceda las prestaciones solicitadas.

Declarado admisible el recurso, se procedió a su conocimiento en la audiencia del día 29 de marzo último, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.



Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, en primer lugar, y en relación al rechazo de la denuncia de tutela, la parte denunciante deduce la causal del artículo 478 letra e) en relación al artículo 459 N° 4 ambos del Código del Trabajo, es decir, la falta en la sentencia del análisis de toda la prueba rendida.

Señala que el magistrado concluyó que la demandada no vulneró las garantías fundamentales de su representado, limitando su razonamiento al contagio de Covid y al hecho que la mayoría de los trabajadores despedidos en Latam eran más jóvenes que el recurrente.

Sostiene que el fallo no contiene un análisis de toda la prueba rendida para resolver si la demandada vulneró las garantías del actor, no analizando ninguno de los elementos de prueba atinentes al asunto controvertido. En particular, se solicitó tener a la vista y no se consideró 1.- la querella tramitada ante el Primer Juzgado de Garantía de Santiago, bajo el RIT 319-2021 relativa a programación de vuelos irregulares, y en específico 2.- un informe de la Dirección General de Aeronáutica Civil agregado a dicho proceso, el que daría cuenta de los vuelos realizados sin autorización específica de dicho organismo a China, para trasladar insumos médicos para enfrentar la pandemia del Covid 19, así como vacuna con el mismo objeto.

Agrega que además de ello, su parte 3.- solicitó exhibir, entre otros, el escalafón de capitanes y primeros oficiales vigente al mes de junio de 2020 y 4.- el contrato colectivo suscrito por Latam y el Sindicato de Empresas de Pilotos de Latam, de fecha 15 de octubre de 2019, de los que se desprende la antigüedad del actor con sus correspondientes beneficios, así como las 5.-declaraciones testimoniales de los señores Gerding y Bugman, que depusieron respecto a los incumplimientos y las irregularidades en los vuelos humanitarios.

Indica que todos los antecedentes dan cuenta de las vulneraciones denunciadas, que se soslayaron las medidas de seguridad y que se despidió al actor buscando un ahorro para la empresa. Todo esto, señala, acredita las vulneraciones que se denuncian y no son consideradas por el juez que limita el debate a este respecto, pues de haberlo analizado, habría acreditado el despido



discriminatorio y en los hechos, un ahorro para la empresa, y no una necesidad de esta.

SEGUNDO: Que el artículo 478 letra e) del Código del Trabajo señala que *“El recurso de nulidad procederá, además: e) Cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 ó 501, inciso final, de este Código, según corresponda; contuviese decisiones contradictorias; otorgare más allá de lo pedido por las partes, o se extendiere a puntos no sometidos a la decisión del tribunal, sin perjuicio de las facultades para fallar de oficio que la ley expresamente otorgue”*. Por su parte, el N° 4 del artículo 459 del mismo texto legal refiere que la sentencia definitiva debe contener *“El análisis de toda la prueba rendida, los hechos que estime probados y el razonamiento que conduce a esta estimación”*.

TERCERO: Que, sin embargo, del examen de la sentencia puede verificarse que las pruebas que el recurrente extraña en general fueron analizadas, como aparece de los basamentos séptimo a noveno del fallo denunciado, sin que de otra parte se divise el modo como una querella relacionada con programación de vuelos, un informe relativo a los vuelos realizados a China para trasladar insumos médicos para enfrentar la pandemia del Covid 19, así como vacuna con el mismo objeto; el escalafón de parte del personal y el contrato colectivo pudieran ser determinantes para los fines perseguidos por el recurrente; esto es, la existencia de actos discriminatorios fundamentos de la acción de tutela. El reclamante tampoco precisa de qué forma, de haberse considerado la prueba a que se viene haciendo referencia, la conclusión hubiera sido diferente. Al contrario, respecto a la prueba no considerada por el sentenciador, ello se verificó porque no se estimaron relevantes conforme expresa el fallo denunciado.

CUARTO: Que en consecuencia, este motivo de nulidad debe ser rechazado.

QUINTO: Que, en segundo lugar, en lo relativo al rechazo de la demanda subsidiaria de despido improcedente, el recurrente deduce dos causales, que interpone en subsidio de la primera causal.

En primer lugar alega la causal de infracción de ley del artículo



477 del Código Laboral, denunciando infringido el artículo 161 del mismo Código.

Arguye que conforme la doctrina, el despido no debe estar a la mera voluntad unilateral y discrecional del empleador, debiendo fundarse en hechos objetivos, graves y permanentes, que hagan inevitable la separación de uno o más trabajadores, guardando relación exclusivamente con circunstancias que rodean la actividad económica, tal como ha señalado la E. Corte Suprema.

Manifiesta que el sentenciador en el considerando décimo -desatendiendo los elementos que permiten configurar la causal -concluye que el despido tuvo un origen en necesidades económicas y que se habría intentado sobrellevar la crisis, desestimando que la decisión no se ajusta a criterios de objetividad, gravedad y permanencia, ignorando el financiamiento que se ha logrado por ella, y todas las medidas que se tomaron para asumir la crisis, y así, asumirla por la empresa como algo temporal, debiendo haberse dado prioridad a la mantención de los empleos.

Finaliza señalando que así, la sentencia descarta la existencia de un despido injustificado, aún cuando no concurren en la especie los presupuestos que permiten así calificarlo.

SEXTO: Que a efectos de resolver correctamente se debe tener presente que la causal de nulidad esgrimida tiene por objeto fijar el recto sentido u alcance de las normas que se dicen afectadas, ya sea porque se desatienden en un caso previsto por ellas; cuando en su interpretación el juez contraviene fundamentalmente su texto; o cuando les da un alcance distinto, ya sea ampliando o restringiendo sus disposiciones.

Además, el motivo de invalidación en cuestión tiene como elemento determinante la aceptación de los hechos establecidos por la sentencia del grado, solo a partir de lo cual puede plantearse discusión acerca del derecho aplicable.

SÉPTIMO: Que en el caso *sublite* el juez a quo concluyó- como puede constatarse del examen de los basamentos décimo y undécimo del fallo denunciado - que las razones de necesidades de la empresa que motivaron el despido del demandante se hallaban justificadas,



siendo este un hecho de la causa que no puede alterarse por la causal alegada.

En consecuencia, alzándose el motivo de nulidad en contra de los hechos establecidos, debe desestimarse igualmente esta causal.

OCTAVO: Que en subsidio de la causal anterior y de la deducida en el primer capítulo, el recurrente deduce nuevamente la del artículo 478 letra e) en relación al artículo 459 N° 4, ambos del Código del Trabajo, es decir, la omisión en la sentencia del análisis de toda la prueba rendida.

Señala que para estimar como justificado el despido, el sentenciador se basa solo en la reducción de la actividad de la empresa, pero ella es una fundamentación imparcial e incompleta pues no se analizó la prueba que determinaba que la causal era improcedente.

En efecto, indica, no se analizó la prueba documental consiste en comunicados de prensa, la memoria integrada de Latam Airlines de 2019 y el artículo del Diario Financiero de abril de 2020. Tampoco lo fueron las causas de primera instancia solicitadas traer a la vista, ni la declaración de los testigos y el representante legal de la demandada, prueba que solo fue enunciada.

Expresa que dicha prueba acredita la rápida recuperación de Latam a fines de 2020, la recontratación de pilotos y la incorporación de flota. Además, la empresa en diciembre de 2020 recuperó ostensiblemente su operación, como corrobora el oficio de la Dirección General de Aeronáutica, además de que el año 2019 fue récord en operaciones.

Arguye que el fallo no ponderó esta prueba, no la examinó, y por ello arribó a la decisión errada de entender justificado el despido practicado, pues aún de considerarlo así, existían medidas adicionales que tomar para moderar las consecuencias de la pandemia.

NOVENO: Que, sin embargo, la causal alegada no puede prosperar, resultando formalmente improcedente esta forma de invocación, por cuanto se advierte que mediante ella se impugnan los hechos que condujeron a concluir la real existencia de necesidades de la empresa que motivaron el despido del actor, no siendo posible que mediante este motivo alternativo se alce nuevamente contra los hechos



establecidos, imputando esta vez el vicio a “capítulos” diferentes de la sentencia.

En este sentido, el impugnante desconoce que el vicio denunciado, debe poseer la aptitud de modificar lo resuelto; es decir, de no haberse cometido, diferente sería la decisión. Y en la especie, no se ha colocado a esta Corte en posición de concluir el efecto modificadorio que aparejaría la omisión acusada.

Así, entonces, ha de rechazarse también esta razón de nulidad.

DÉCIMO: Que como tercer capítulo de nulidad – y cuarta causal deducida – se interpone la del artículo 477 del Código Laboral, denunciando infringidos los artículos 42 letra a) y 172 del mismo Código; causal que se deduce **en conjunto** con todas las anteriores.

Señala al efecto que el citado artículo 42 letra a) define el sueldo y entrega los requisitos para que se configure el mismo, siendo uno de los principales, la periodicidad con que se recibe. A su vez, el artículo 172 entrega las bases para determinar la base de cálculo de las indemnizaciones por término de contrato.

Explica que de ambas normas se desprende que el legislador ha excluido de la base de cálculo de las indemnizaciones, aquellos conceptos condicionados a la concurrencia de determinados presupuestos, y cuyo pago esporádico de ello dependerá, como horas extras y gratificaciones. En este sentido, en el considerando 19° al razonar sobre la incorporación del 13° sueldo a la base de cálculo de las indemnizaciones, lo excluye por tratarse de una prestación que se recibe solo una vez al año.

Agrega que el 13° sueldo efectivamente se paga una vez al año como se dispone en el contrato colectivo y de sus mismos requisitos se desprende que él debe contabilizarse como promedio de los 3 últimos meses para obtener la base de cálculo. Es más, el propio convenio trata los beneficios y asignaciones - que no se consideran en la base – en otros acápite del mismo, por lo que no cabe duda que esta décimo tercera remuneración debió considerarse.

UNDÉCIMO: Que en relación a este motivo de invalidación, es el propio fallo, en sus considerandos duodécimo y décimo tercero deja



claro el concepto de este “13° sueldo” para efectos de la base de cálculo, concluyendo que corresponde a una suma que se paga una vez al año. Siendo este el razonamiento y conclusión fáctico del *a quo*, no resulta procedente la invocación del motivo expresado en el artículo 477 del Estatuto Laboral para atacar dicho razonamiento, en el cual, en todo caso, tampoco se observa infracción legal alguna.

DUODÉCIMO: Que finalmente, y de modo conjunto a la causal anterior, como cuarto capítulo, el recurrente deduce una vez más la causal del artículo 477 del Código Laboral, denunciando infringidos los artículo 178 del mismo Código y al artículo 17 N° 13 de la Ley de Impuesto a la Renta.

Indica que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 178 del Código del Trabajo, las indemnizaciones por término de contrato de trabajo, establecidas por ley o las pactadas en contratos colectivos de trabajo, no constituirán renta para ningún efecto tributario, cuyo es el caso de autos. Además, la cláusula 4.1 del convenio colectivo libera tanto en monto como en años, la base para calcular la indemnización por años de servicio de trabajadores de Latam, con un año o más de trabajo en la empresa. Así, esta indemnización tiene el carácter de voluntaria.

Agrega que a este respecto se debe tener presente que el artículo 17 N° 13 de la Ley de Impuesto a la Renta, establece que estas indemnizaciones no constituyen renta, y así también lo ha entendido el Servicio de Impuestos Internos al referirse a los efectos tributarios de esta norma. De todos modos, aun cuando no sea así, la base impositiva es el promedio remuneratorio de los últimos 24 meses, lo que no supera la base de cálculo, por lo que no constituiría renta.

Finaliza indicando que así, la sentencia al rechazar la devolución del impuesto descontado de la indemnización que le fue pagada, ha desatendido las normas señaladas, siendo un descuento totalmente improcedente.

DÉCIMO TERCERO: Que ha de recordarse una vez más los casos que hacen procedente esta causa de invalidación, ya consignada en este fallo, correspondiendo agregar que para que un recurso de esta clase prospere, la infringida debe corresponder a una norma *decisoria*



litis, en el caso de autos, las relativas al contrato colectivo de trabajo, nada de lo cual sin embargo se invoca en esta oportunidad, debiendo además advertirse que la nulidad se refiere a la indemnización por años de servicios, pero es del caso que la indemnización sustitutiva no aparece incorporada en la liquidación de remuneraciones.

DECIMO CUARTO: Que las razones expresadas son suficientes para concluir que el presente recurso no puede prosperar, correspondiendo desestimarlos, concluyendo que la sentencia impugnada no es nula.

Por las razones anteriores, y lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza, sin costas**, el recurso de nulidad deducido por la parte demandante en contra de la sentencia de trece de julio de dos mil veintidós, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT T-159-2021, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción: Ministro Dobra Lusic.

No firma la Ministro señora Lusic, no obstante concurrir a la vista de la causa y del acuerdo, por encontrarse en Comisión de Servicios.

Laboral N° 2484-2022.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Carolina S. Brengi Z., Alejandro Aguilar B. Santiago, ocho de mayo de dos mil veintitrés.

En Santiago, a ocho de mayo de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

